



Siempre que me convocan a dar un rollo en algún acto del Movimiento, me gusta comenzar con una frase del libro Vertebración de Ideas, que dice así: *“Es necesario que los dirigentes o quienes quieran serlo tengan presente que “los peores enemigos de un Movimiento son aquellos que lo promueven sin entenderlo”.*

Por eso, me lo repito continuamente y se los digo también a ustedes, si creemos que el Cursillo es el mejor método para llevar la mejor noticia de que Cristo nos ama a nuestros cercanos, tenemos que saber tanto sobre el mismo como sea posible. Porque, saber solamente un “poquito” es peligroso. Lo que necesitamos es una formación continua.

Y en esta formación, en este conocer un poco más del MCC, se me ha convocado a que reflexionemos un poco sobre

LA IGLESIA SINODAL QUE NOS PROPONE EL PAPA

FRANCISCO Y COMPARARLO

CON EL CARISMA FUNDACIONAL DEL MCC



“Caminar juntos”, en griego sería **sínodo**, hacer el camino juntos, es lo que desde hace un tiempo nos propone el Papa Francisco, la Iglesia como Pueblo de Dios en camino, en peregrinación hacia el Reino.

Hablar de **sinodalidad** es reconocer la pluralidad, las polaridades, renunciando a la uniformidad y a la homogeneidad de todo.

Nuestro carisma tiene como base todo lo que la iglesia sinodal nos pide.

Ahora bien, vamos a conocer algunas características de este camino sinodal, que nace con la iglesia primitiva de Jesús, que ha sido ratificada por el Concilio Vaticano segundo y que sigue profundizándose por el magisterio de todos los papas post conciliares:

Veamos una primera mirada sobre la Iglesia que nos propone el Papa Francisco:

IGLESIA: PUEBLO DE DIOS E IGLESIA COMUNIÓN.

Pueblo de Dios congregado en comunidad donde no hay jerarquía de poder sino distinción en los roles de servicio para la misión.



Y aquí me pregunto, y les pregunto, es nuestro movimiento en nuestra Arquidiócesis, es un espacio cerrado donde hay que respetar jerarquías según los años de rodaje y de conocimiento, o estamos en un camino de apertura, donde somos todos en igualdad.

IGLESIA HUMANA

Que expresa el lado humano de Dios Amor y de la fe con gestos de ternura capaces de contener a las personas y a los vínculos, más que al sostenimiento de las estructuras por sí mismas.

Y me vuelvo a preguntar y preguntarles, en el movimiento hay gestos de ternura capaces de construir y contener vínculos entre los hermanos o por el contrario desde las estructuras de poder (llámese secretariado o áreas de escuela) impongo ideas propias.

IGLESIA HUMILDE

Que asume una necesaria y saludable necesidad de autocrítica.

En nuestro movimiento hay autocrítica, en verdad podemos parar para reflexionar y ver cómo estamos caminando, o hay una obediencia debida al secretariado.



IGLESIA DE LA EJEMPLARIDAD Y EL TESTIMONIO

Que no apela a su autoridad y a su potestad, sino que es creíble a partir de su propia coherencia interna y externa.

Vuelvo a preguntarme y les preguntó: ¿creemos en nuestras obras, somos coherentes en lo que decimos y hacemos? ¿nos ven coherentes en nuestros habientes?

¿Creemos en verdad, que se evangeliza con las actitudes de: cercanía, escucha, diálogo, misericordia, acoger, entender, comprender, respetar, tolerar?, o ¿creemos y seguimos enseñando doctrina e interpretando el Evangelio recitando versículos o frases hechas?

IGLESIA DISCIPULAR DE TESTIGOS Y DE ENVIADOS

Que no son meramente agentes pastorales sino interlocutores activos entre sí y con otros, capaces de dialogar con todos los protagonistas de la sociedad, sobre todo con los que no pertenecen a la Iglesia y no tienen fe.

Me pregunto y les pregunto, ¿somos en la arquidiócesis Maestros de Cursillo que imponemos las ideas, enseñamos, no soltamos los cargos, somos omnipotentes, presentamos currículos? O por el contrario



¿somos TESTIGOS que anunciamos con nuestras vidas, sugiriendo, proponiendo, invitando, yendo al encuentro?

IGLESIA QUE LEE Y DESCIFRA

LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Interpretando el sentido profundo de los acontecimientos históricos y el mensaje de Dios encerrado en ellos.

Los que amamos este Movimiento ¿escuchamos, vemos los signos de los tiempos? ¿Qué signo de los tiempos en nuestra Arquidiócesis están retrasando la fuerza evangelizadora de M.C.C.?

IGLESIA DE “PUERTAS ABIERTAS”

Inserta en las diversas culturas, cercana a las personas, a sus vidas y problemáticas, con actitud de apertura.

¿Es nuestro MCC es un movimiento abierto a las fragilidades, a los alejados? o ¿Es duro y enquistado en estructuras que no sabemos ni para qué están?

¿Tenemos cabezas abiertas y corazones atentos y capacidades suficientes para cruzar umbrales, para



entreverarnos, para construir, desconstruir y reconstruir nuevos paradigmas?

IGLESIA DINÁMICA, ITINERANTE, “CALLEJERA” Y “EN SALIDA”

Que no se queda auto protegiéndose, sino que se expone y cuya búsqueda está más afuera que adentro de sí misma.

¿Caminamos como el buen pastor con las ovejas del MCC? O ¿vamos delante mostrando títulos? ¿Tenemos olor a ovejas porque nos entreveramos y caminamos juntos? ¿No preguntamos dónde están y por qué se fueron las ovejas perdidas del MCC?

¿Somos conscientes que “a menudo nos comportamos como controladores de la gracia” y no como facilitadores dentro de nuestro MCC y hacemos perder fuerza evangelizadora a los Cursillos?

IGLESIA PASTORAL

Que “no es otra cosa que el ejercicio de la maternidad de la Iglesia”.



La misión pastoral muestra el rostro materno de la Iglesia ya que comunica y cuida la vida, que va con sus ovejas, las cuida, pastores con su vigilancia.

¿Hay en nosotros la decisión de ser discípulos cuyo único maestro es Jesús y misioneros para anunciar con valentía, pasión, sencillez y austeridad que Dios en Cristo nos ama?.

IGLESIA SAMARITANA, “CASA DE TODOS” Y “HOSPITAL DE CAMPAÑA”

Una iglesia que se revela la misericordia del actuar de Dios, que abraza las más contradictorias periferias existenciales y nos convierte en misioneros de la misericordia y en anunciadores de la alegría del perdón.

¿Somos consiente que a menudo nos comportamos como controladores de la Gracia, y no como facilitadores dentro de nuestro movimiento, y hacemos perder fuera evangelizadora a los Cursillos?

A veces nos comportamos como si fuéramos una aduana, señalando quien sí y quien no puede hacer cursillos, cuando tenemos como única misión hacer conocer a nuestros cercanos de que Dios lo ama, sin importar las circunstancias de esas personas



IGLESIA “POBRE Y PARA LOS POBRES”

Que vive la esencialidad evangélica, la sencillez y la austeridad de las estructuras y de las organizaciones eclesiales para que estén al servicio de todos, priorizando especialmente a los más excluidos.

En nuestra Arquidiócesis como está la heterogeneidad, vamos hacia las periferias, tenemos en cuenta a los pobres, los excluidos, las personas con capacidades diferentes, los jóvenes, etc.

IGLESIA VULNERABLE

Que no se sienta omnipotente, poderosa y dominadora sino servidora que no imponga sino que anuncie, sugiera y proponga.

Que no se instale cómodamente en su zona de confort, sino que asuma la incertidumbre, que sea consciente de su límite y de su fragilidad.

Que tenga capacidad para acompañar, sostener y contener a los sufrientes a partir de su propia vulnerabilidad.

Una Iglesia que se accidente, incluso que se equivoque, que sienta vergüenza y pida perdón, reconociendo



humilde y pacientemente la vulnerabilidad que la conecta a la vida.

Como dice Francisco, es preferible “una Iglesia accidentada, herida y manchada por ir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a sus propias seguridades” (EG 49).

En cursillo yo soy iglesia, yo anuncio, entonces acompaño, sostengo, pido perdón, tengo misericordia, me detengo ante el otro.

IGLESIA DE COMUNICACIÓN ABIERTA

Con un lenguaje coloquial y sencillo, cotidiano y simple, versátil y vivaz, sin abstracciones teóricas y sin tecnicismos académicos para hablar de Dios y de la vida, cuyo mensaje sea entendible por todos.

IGLESIA FRATERNA Y CERCANA

Que priorice las actitudes y los gestos (corporales y afectivos) más que las palabras logrando así una mayor empatía.

Me pregunto y les pregunto, ¿se cultiva esto en el Movimiento?, ¿cultivamos la empatía, la acogida, hay abrazos, amor?

IGLESIA AMISTOSA Y DIALOGAL

Promotora de la cultura del encuentro.

Hoy “vivimos una cultura del desencuentro, de la fragmentación, del descarte y del desperdicio, debemos crear una cultura del encuentro donde podamos hablar también con quienes no piensan como nosotros y con quienes tienen otra fe, yendo al encuentro de todos”.

Dice Francisco, debemos achicar distancias, derribar muros, crear puentes, no abandonar, perdonar, hacer las cosas con ternura, estar atento, con delicadeza hacia el otro.

IGLESIA KERIGMÁTICA

Que posibilita un renovado anuncio del Evangelio, con las palabras y el testimonio.

Pregunto, en nuestras escuelas, ultreyas, reuniones de grupo ¿anunciamos el evangelio, lo vivimos, lo hacemos carne en nosotros? o ¿nos pasamos diciendo quien sabe más sobre lo que dice el evangelio?

IGLESIA MISIONERA, ABIERTA A LAS DIVERSAS CULTURAS

Abierta a las zonas de exclusión de las periferias, poniendo “todo en clave misionera” (EG 34).



IGLESIA MINISTERIAL

Donde el Pueblo de Dios asume diversos modos de ministerios y servicios ejercidos por laicos y laicas, por consagrados y consagradas, por religiosos y religiosas, por seminaristas y sacerdotes en orden a dar respuestas a las necesidades que hay en la sociedad y en la Iglesia actual.

IGLESIA SINODAL

Una iglesia en camino, donde todos tenemos la responsabilidad de la misión compartida donde el camino se realiza a partir de la dinámica de los procesos permitiendo el desarrollo de nuevos senderos pastorales **que descartan un anuncio del Evangelio meramente teórico, desvinculado de los problemas reales.**

Tampoco se trata principalmente de pensar nuevas normativas sino de proponer cambios posibles y reales, “sinodando” la realidad, caminándola junto a otros. La sinodalidad forma parte de la esencia de la Iglesia-Comunión.



Si en un Cursillo hemos descubierto que YO SOY IGLESIA debo conocer y hacer carne esta Iglesia que me pide el Papa Francisco hoy y que responde a la esencia de nuestro Carisma Fundacional.

Para eso es importante tener muy en cuenta ciertas prioridades:

LA PRIORIDAD DE LA EXPERIENCIA **SOBRE EL CONOCIMIENTO.**

Desde muchos años el ADN del catolicismo tenía como paradigma que la vida cristiana se basaba en tres ejes:

- 1. EL CONOCIMIENTO DOCTRINAL**
(saber el catecismo, conocer la Iglesia, las normas)
- 2. LA PRACTICA SACRAMENTAL**
(misa, devociones, ritos)
- 3. LA VIDA MORAL**
(ser buenos)

Por aquellos tiempos, los cristianos tenían mucho conocimiento, trataban de imitaban a Cristo, pero no llegaban a **CON-VIVIR NI ACTUAR COMO CRISTO.**



Había una **Iglesia** con muchos bautizados cercanos a los templos, muy rutinarios, con mucho de moral y cumplimientos, pero en realidad **POCOS CONVERTIDOS Y COMPROMETIDOS.**

La cosa era leer el evangelio, conocerlo, ir a misa y cumplir con los ritos, las devociones, eso era suficiente para colmar sus necesidades religiosas.

La relación con Cristo de muchos de estos cristianos **NO** era fruto de un **ENCUENTRO VIVO CON JESUS, SINO DE UNA DOCTRINA APRENDIDA.**

Así surgieron los hombres de Iglesia y Maestros que eran superiores a los otros y enseñaban todo lo cristiano desde la teoría.

Si lo llevamos a nuestro Movimiento, por supuesto alejado de lo que es el carisma fundacional, era necesario **FORMAR** al dirigente para que defienda su FE.

Para los que tenemos algunos años dentro del Movimiento de Cursillo, la evangelización consistía en **HACER COSAS** para el Señor, más y más cosas, y cuanto más impactantes mejor, era una condición necesaria para luego



presentar lo sucedido en nuestras Ultreyas, actos escuelas, reuniones de grupo y como testimonio en un rollo de cursillo.

Por el contrario, la propuesta de la Iglesia sinodal, idéntica a la de nuestro carisma, es la que hizo Jesús con sus discípulos: HACER LO QUE JESÚS HACIA (**amar, caminar, escuchar, comprender, dialogar, sanar, no juzgar, tener empatía, acompañar, asombrarse, comprensión**). **Eso es lo que nos pide a nosotros Jesús.**

Encontrarnos con el Cristo vivo, humano, resucitado y con el hermano y tener las actitudes del Maestro.

Solo cuando el evangelio se hace carne en nosotros vemos con los ojos de Cristo, juzgamos y perdonamos como **Él**

El teólogo y filósofo Kart Rahner, que influyó mucho en el Concilio Vaticano Segundo, decía que, en la vida cotidiana, normal, ordinaria de todos los días, es donde el hombre hace la Experiencias de Dios.

La gran revolución religiosa llevada a cabo por Jesús consiste en haber abierto a los hombres otra vida de acceso a Dios diferenciada de lo sagrado, una vida de relación en lo cotidiano con el PROJIMO, con el cercano, con el amigo, con todas aquellas personas que nos rodean. Es necesario ir más allá de uno mismo, no encerrarse y salir al encuentro del otro.

El mismo Cristo llama **BENDITOS DE MI PADRE** a todos aquellos que dan de comer al hambriento, dan de beber al sediento, a los que vistieron al que estaba desnudo, a los que visitaron al enfermo y encarcelado y a todos aquellos que le han tendido una mano al prójimo, al cercano, y lo han hecho no por “**motivos religiosos**” sino por **COMPASIÓN, SOLIDARIDAD Y MISERICORDIA.**

Creer en Dios no es creer en una institución, en una doctrina, en una ideología.

Creer es una experiencia, una relación personal, una relación de amor y de encuentro encarnado en cada ser humano, en la creación. creer es caminar acompañados de Jesús vivo, resucitado y contemporáneo.

Sin experiencia de Dios no habrá creyentes.

Como les decía, por muchos años creímos que la acción consistía en hacer cosas por el Señor, y que para eso necesitábamos del conocimiento.

Sin embargo, nuestro carisma, nos dice que lo primero y lo más eficaz es **ANUNCIAR** con nuestra propia vida lo que hace Dios en nosotros, por eso cursillo desde su nacimiento fue **ANUNCIO.**

Anunciar es comunicar al hermano, al amigo, que Dios es amor, que Dios te quiere tal cual sos, y que necesita de vos. Ese es el primer anuncio. Luego vendrá el resto.

El **Papa Francisco**, nos dijo a los cursillistas: *“Hoy también ustedes quieren anunciar la Buena Nueva del amor de Dios, acercándose a los amigos, a los conocidos, a los compañeros de estudio y trabajo para que ellos también puedan vivir una experiencia personal del amor infinito de Cristo que libera y transforma la vida. ¡Qué necesario es salir, sin cansarse, para encontrar a los lejanos!”*.

LA PRIORIDAD DE LOS PROCESOS SOBRE LOS PRODUCTOS TERMINADOS O FINALES.

Siempre se pensó que, si en el movimiento de cursillos se usaba bien la técnica y la organización según las normas de los diferentes manuales y el libro Ideas Fundamentales, se obtendrían buenos resultados: es decir, los tres días de cursillo era suficientes para que la persona se CONVIERTA.

Ej. Creíamos que confesado y comulgado la persona que terminaba un cursillo estaba convertida.

Se presionaba tanto a la persona para que se confiese y comulgue que no se respetaba su libertad.



Por el contrario, la verdad indica que al salir de un cursillo recién se inicia el **PROCESO DE CONVERSIÓN**.

El cursillo no busca un producto, sino que lo que busca es que la persona tenga una respuesta ante la vida para ser feliz.

Cada persona, sale de cursillo con valores, ideas, y muchos pensamientos, que a lo largo del cuarto día los irá incorporando en sus vidas. Es decir que, para nuestro carisma, la cosa no se termina al finalizar el cursillo, sino que lo fundamental son los **PROCESOS**, que cada persona vivirá a partir de su cursillo.

Cristiano no es algo que se es, sino que se va siendo. **La conversión no es un acto, sino un proceso**, que se inicia con una fase de búsqueda, un momento de encuentro y una etapa o conjunto de etapas que ese encuentro se patentiza y se perfecciona.

Estos procesos de los que venimos hablando, necesitan de **TESTIGOS** que caminen juntos (nuevos y viejos, ricos y pobres, estudiados o no). Ambos aprenden unos de otros.

Nosotros, como dirigentes del MCC tenemos como tarea acompañar a los nuevos hermanos, estar cerca,



hacernos amigos, tener empatía, respeto por su libertad y ser tolerantes con el otro.

Debemos manejarnos con criterio y sentido común, tener capacidad de asombro, ser generosos en la entrega y servicio a los demás, llegarles al corazón y mucha capacidad de escucha.

Debemos darnos cuenta que lo **IMPORTANTE** son los **PROCESOS QUE DESENCADENAN Y LLEVAN A LA CONVERSIÓN**, siempre y cuando podamos dejar que sea el Espíritu quién genere y conduzca en nosotros esos procesos.

Los **PROCESOS** son caminos que se construyen, no con normas, nuevas estructuras, organizaciones, teorías sino atendiendo a la realidad y con cambios posibles y reales, que se logra cuando caminamos **JUNTOS**, con la cuota de **MISERICORDIA, PERDON, TOLERANCIA Y RESPETO** evangeliza siempre.

LA PRIORIDAD DE LA MÍSTICA SOBRE LA ORGANIZACIÓN

La experiencia mística significa exactamente la experiencia de lo que Dios realiza en nosotros. Para ello, tenemos que estar dispuestos abrir nuestros sentidos, vivir conscientemente lo que vivimos a diario, estar atento al



mensaje secreto de Dios, porque él se nos revela en cada acto de nuestras vidas.

Tanto en las grandes revelaciones como en la pequeñez de nuestra vida, es siempre Dios quien toma la iniciativa y se nos revela.

Místico es el que experimenta el amor de Dios en cada cosa que ve o que le sucede, por eso es necesario abrir nuestros sentidos para vivir conscientes de la presencia de Dios, estar atento al mensaje secreto de Dios.

En la medida que vayamos descubriendo el misterio de Dios, Él habitará en nosotros, y comenzaremos a ver como Cristo, juzgar y perdonar como Cristo.

LA PRIORIDAD DE LA PLENITUD

SOBRE LA PERFECCIÓN.

Por muchos años creímos que lo importante era ser PERFECTOS. Importaba el PRODUCTO FINAL para salvarse. La Perfección era motivo de evangelizar. Por ello, existían en la iglesia un Dios controlador de todas nuestras acciones.



Se luchaba por ser un buen hijo, padre, estudiante, un buen profesional, un buen cristiano, y uno se esforzaba sin permitirse equivocarse, porque así se nos exigía

Hoy cambia el paradigma. Dios nos quiere **Plenos y Felices** por lo tanto lo que importan son los caminos a recorrer, los procesos y las luchas que debo librar para alcanzar mi felicidad.

En este camino sinodal que se nos propone, y que se encuentra en línea con nuestro carisma, tenemos que recordar algunos conceptos básicos, propios y esenciales del carisma fundacional:

LA PERSONA

En todas sus dimensiones: física, síquica, emocional, familiar, profesional, ciudadana, como centro de la finalidad del Cursillo.

Como un ser inacabado, que está siempre en construcción, siempre buscará ser más cristiana y más humana y capacitada para mirar, escuchar, tocar, sanar a los que lo rodean.

Dios ha venido a salvar a las personas, no confundamos eso, no vino a cambiar las estructuras, ni a las instituciones, ni a los núcleos ambientales.



En el mundo interior de la persona es donde Dios ha situado lo más bello y más maravilloso de su creación.

El vivir un cursillo le hace descubrir a la persona su Dignidad y sus posibilidades de ser mejor.

Le da un Sentido a su Vida, se siente profundamente AMADA POR DIOS, reconoce que su vida tiene valor en el Plan de salvación que tiene Dios.

Francisco nos dice que la persona debe ser **TESTIGO**.

El que se siente Persona digna y le encontró un sentido a su vida, porque se encontró cara a cara con Dios que lo AMA, debe ser testigo.

Es testigo, quien busca a Jesús vivo, humano, resucitado en cada acontecimiento de su vida común de todos los días.

El testigo, abre caminos para que el Reino de Dios se instaure en cada Persona. Ofrece su experiencia, no su sabiduría. Irradia y contagia, no informa, no adoctrina, no instruye.

El testigo, **ANUNCIA** no enseña como los maestros.

Comunica lo que vive, lo que está cambiando y transformando su vida.

Desde su existencia y su manera de ver y de vivir la realidad, desde la verdad de Dios, el testigo llama audazmente a la conversión.

Otros de los aspectos a tener en cuenta, es [EL ENCUENTRO](#)

El Encuentro es la relación que establece mi Yo, como persona, con el Tu, de otra persona o con el Tu de Dios.

En todo encuentro verdadero, se produce en nosotros una transformación, porque el encuentro es un proceso que nos cambia; después de un encuentro, siempre soy distinto de cómo era antes.

Debemos por tanto “encontrarnos”, si queremos transformar nuestra manera de pensar, de querer y de actuar.

Todo Cursillo es Encuentro y todo el Evangelio es Encuentro por lo tanto Cursillo Es Evangelio viviente. El Encuentro genera vida, actitudes, un clima que contiene y facilita la conversión.

Dice el Papa Francisco en el Evangelio de la Alegría que *“no se comienza a ser cristiano por una decisión ética, ni por una idea, sino por el Encuentro con un Acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y con ello una orientación decisiva”*.



También debemos estar atento a los ACONTECIMIENTOS.

Los acontecimientos son caminos de Dios para hacerse conocer y para hacernos conocer cuál es su proyecto para cada uno de nosotros.

El nos busca, se manifiesta en nuestra vida normal

En cada acontecimiento de la vida está contenida la voluntad de Dios para con cada uno de nosotros.

Cuánto cuesta aprender que el plan de Dios para nuestra vida, que se va manifestando en cada acontecimiento, muchas veces no coincide con nuestro plan y ofrecemos resistencias que desgastan y agobian.

Desde las estructuras de Cursillo hay que enseñar a descubrir con los testimonios a estos acontecimientos en la vida común, así se sentirán maravillados de la presencia de Dios, de su delicadeza y ternura para manifestarse en lo pequeño y podrán descubrir que pueden pararse y testimoniar esas simples cosas que le suceden todos los días.

Es ir descubriendo “por donde está discurriendo la Gracia” en un momento o circunstancia determinada de nuestra vida.

Es captar día a día, **la obra del Señor en nosotros.**
Captar el Plan para nuestra vida.



Y en esos encuentros que se dan en cada acontecimiento, vivimos la **EXPERIENCIA DE DIOS**.

Se trata de: **encontrarse** con Él, buscarlo aprender de Él, saborear a Dios.

Son muchos los cristianos que aún no entienden lo que nos pide esta Iglesia Sinodal, porque sus verdades quedaron encerradas en normas, costumbres y cumplimientos con lo que acallan su conciencia, o con lo que se sienten bien.

Cuando hablamos de experiencia de Dios no soy yo quien hace la experiencia, sino es ella (la experiencia) la que hace algo en mí. Yo pongo mi disposición, mi apertura. **Percibo con mis sentidos el suceso externo y observo en mí las alteraciones que produce.**

CONCRETANDO:

En definitiva, para transitar juntos el camino como dirigentes del MCC, debemos volver a las fuentes que originaron nuestro Movimiento debemos recalcar estos conceptos: **Persona, Cristo resucitado que nos Ama, Amistad, Encuentro, Experiencia del Amor de Dios. Respuesta desde la Fe.**



Mirar siempre con la mirada de la **FE**.

Anunciar con la palabra y el Testimonio.

La importancia de ser **TESTIGO**, evangelizar con las Actitudes,

Aceptación del Plan de Dios en nuestras vidas para ser **Plenos y felices** como nos soñó.

Si bien cuidamos la Técnica y la estructura del MCC ponemos énfasis en los PROCESOS para que la Persona se sienta TESTIGO, anuncie con su vida el amor de Dios y purifique sus ACTITUDES que ayudarán a la conversión de los hermanos.

DE COLORES!!!